

## Nota al Lector

### Note to Reader

La *Revista Cubana de Salud Pública*, en su no. 2 de 2022 muestra un interés especial en presentarle a sus lectores algunos artículos relacionados con la incidencia de la tuberculosis (TB) en Cuba y la necesidad de potenciar intervenciones diferenciadas para su eliminación. Desde 1997 la Organización Mundial de la Salud (OMS) ha publicado cada año un informe con el interés de ofrecer una valoración actualizada sobre el comportamiento de la tuberculosis a nivel mundial y los esfuerzos realizados para su prevención a nivel regional y nacional.

Debido a las consecuencias que tiene la tuberculosis para el mundo, cada país debe trabajar intensamente en función de su detección, diagnóstico y tratamiento. Entre los Objetivos de Desarrollo Sostenible aprobados por los Estados miembros de las Naciones Unidas está garantizar una vida sana, promover el bienestar para todos y poner fin a la epidemia de la tuberculosis reduciendo el número de muertes por esta causa.

Los informes de la Estrategia Fin de la tuberculosis de la OMS plantean que en la mayoría de los países, durante los últimos 5-10 años, se ha ralentizado su reducción. No obstante, Cuba es una de los países de Latinoamérica que avanza hacia la eliminación de esta enfermedad como problema de salud pública, de ahí que al Sistema Nacional de Salud realice diversas investigaciones que aporten evidencias para alcanzar este propósito.

El Instituto de Medicina Tropical “Pedro Kourí” (IPK), mediante su Departamento de Epidemiología y el Centro Colaborador OPS/OMS en la eliminación de la TB, lidera varios proyectos y cursos cuyos resultados innovadores deben ser diseminados en las revistas científicas nacionales. Se ha podido concluir de estas investigaciones que con el “Programa Nacional de Control de la Tuberculosis” la incidencia de la enfermedad disminuyó discretamente hasta el 2015. Lo anterior evidencia la necesidad de realizar nuevas intervenciones que tengan en cuenta el comportamiento de variables socioeconómicas, demográficas y geoespaciales en los territorios y centrar la atención en el paciente.

Agradecemos la cooperación especial de la Dra. Rita María Ferrán Torres en la confección de esta nota.

*Equipo Editorial*